



Apostolado del Cenáculo Misionero



Novena permanente al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu y todo será creado, y renovarás la faz de la tierra. Oh Dios que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haz que guiados por ese mismo Espíritu sintamos rectamente y nos gocemos de sus consuelos, por Cristo nuestro Señor. Amén.

Ven Espíritu Santo, Espíritu de sabiduría, concede que verdaderamente valore y aprecie los bienes celestiales, y muéstrame los medios por los cuales podemos conseguirlos. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ven Espíritu santo, Espíritu de entendimiento, ilumina mi entendimiento en relación a los misterios de la salvación para que pueda entenderlos completamente y abrazarlos con fervor. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ven Espíritu Santo, Espíritu de consejo, inclina mi corazón a hacer lo que es correcto y justo, para que pueda beneficiarme yo y mi prójimo. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Te suplicamos, oh Dios, que tu Santo Espíritu encienda en nuestros corazones esa llama que Cristo trajo a la tierra y deseó ardientemente fuera encendida. Te encomendamos la obra del Apostolado del Cenáculo Misionero, sus intenciones y trabajos apostólicos para que todo lo que hagamos brote de ti como de su fuente y tienda a ti como a su fin. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Ven Espíritu Santo, Espíritu de fortaleza, fortaléceme con tu gracia contra el enemigo de mi alma para que la corona de la victoria pueda ser recibida por aquel que se sobrepone y que vence. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ven Espíritu Santo, Espíritu de conocimiento, concédeme que pueda vivir en medio de cosas temporales en tal forma que no pierda aquellas que son eternas. Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ven Espíritu Santo, Espíritu de piedad incítame a vivir sobria, justa y devotamente en esta vida para que pueda alcanzar el cielo en la vida próxima. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ven Espíritu Santo, Espíritu de temor de Dios, atraviesa mi carne con el temor a ti para que yo pueda luchar por la salvación de mi alma con temor y estremecimiento. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Envía Señor tu Espíritu y serán creados.
Y se renovará la faz de la tierra.